

Actualidad



Con éxito, CREES realizó Seminario “Dimensiones de la Seguridad: Lecciones de Colombia para el hemisferio”.

CREES presenta su Boletín

En 2014 nació el Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad – CREES –, tras un importante esfuerzo interdisciplinario liderado por la Escuela Superior de Guerra, para dar forma a una iniciativa del Ministerio de Defensa Nacional destinada a generar y difundir conocimiento estratégico en seguridad y defensa hemisférica, y contribuir a la formación de asesores de alto nivel para la prevención y enfrentamiento de nuevas amenazas a la seguridad global. Parte de esta dinámica inicial es la presentación del Boletín CREES como un espacio de publicación bimensual que pretende divulgar actividades y reflexiones académicas de actualidad sobre temas cruciales para el mejoramiento de la seguridad y defensa de la región.

Eventos CREES 2014



El Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, hace entrega de la bandera del CREES al director de la Escuela Superior de Guerra, Mayor General Javier Fernández Leal, durante el evento de lanzamiento del Centro, el 19 de mayo.



Tercer Simposio Internacional de Ética Militar realizado del 15 al 19 de septiembre con asistentes y conferencistas nacionales e internacionales. En el evento se debatieron posturas acerca de los lineamientos operacionales y jurídicos en escenarios de conflicto armado y posconflicto.



El 19 de noviembre, el CREES llevó a cabo el seminario “Lucha contra el Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo”, en coordinación con el Grupo de Inteligencia de Lucha contra las Finanzas del Terrorismo (GILFOT) y la Dirección de Políticas y Consolidación de la Seguridad del Ministerio de Defensa.



La Viceministra de Defensa para la Estrategia y la Planeación, Diana Quintero Cuello, explicó el papel previsto para las Fuerzas Armadas en un eventual escenario de posconflicto a los asistentes al seminario “Dimensiones de la Seguridad: Lecciones de Colombia para el hemisferio”, realizado por el CREES del 1 al 4 de diciembre. El evento contó con la participación de representantes de siete países de América y Europa, así como de entidades del Estado colombiano.



Saludo del director de la Escuela Superior de Guerra, Mayor General Javier Fernández Leal

El año que termina deja las bases de importantes avances que fortalecen a la Escuela Superior de Guerra como institución a la vanguardia en el desarrollo académico de temas esenciales para el mejoramiento de la Seguridad y Defensa Nacional. Uno de estos avances es la reciente creación del

Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, CREES; una iniciativa del Ministerio de Defensa que la ESDEGUE se enorgullece en incorporar como una de sus dependencias, a través de la cual se reúne y proyecta hacia el hemisferio y el mundo, desde la academia, el liderazgo demostrado por Colombia en asuntos de seguridad y defensa hemisférica.

El CREES se perfila, a través de sus áreas, como un importante centro académico y de pensamiento estratégico en el que se invita a los diferentes países del hemisferio y a naciones de otros lugares del mundo a compartir y generar conocimiento de manera conjunta, coordinada e interagencial para plantear soluciones a diferentes problemáticas relacionadas con la seguridad y la defensa de nuestra región.

Con este propósito, se tienen previsto para 2015 el desarrollo de una serie de iniciativas de investigación, así como la realización de eventos académicos con participación de investigadores, ponentes y asistentes de alto nivel de diferentes sectores, nacionales e internacionales, a través de los cuales se dará inicio a una importante red de generación e intercambio de conocimiento estratégico en seguridad y defensa hemisféricas.

Como Director de la Escuela Superior de Guerra, me complace presentar este nuevo proyecto liderado por el señor Vicealmirante de la Reserva Activa Luis Alberto Ordóñez Rubio, quien con un gran equipo de investigadores y profesionales de diferentes disciplinas asume este importante reto para la ESDEGUE, nuestras Fuerzas Armadas y para el país.



Saludo del director del CREES, Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio Ph.D. (c)

La generación y el intercambio de conocimiento académico constituyen una de las principales herramientas para fortalecer la lucha contra las amenazas que afectan la seguridad y la defensa de los países y sus ciudadanos en el contexto de las grandes transformaciones globales y regionales que han caracterizado las primeras dos décadas del siglo XXI.

Colombia ha acumulado valiosas experiencias en este campo, y a través del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad CREES, la Escuela Superior de Guerra ha asumido el reto del Ministerio de Defensa Nacional de compartir y liderar con diferentes países de la región un espacio de generación e intercambio de conocimiento académico de carácter estratégico que permita prevenir y mejorar respuestas conjuntas, coordinadas e interagenciales por parte de nuestras instituciones legítimas frente a las dinámicas que ponen en riesgo la seguridad y defensa en el hemisferio.

Nuestras actividades están enfocadas a la formación de asesores nacionales e internacionales de alto nivel, así como el desarrollo de iniciativas de investigación con ejes temáticos y énfasis relacionados con nuestro objeto de estudio, para lo cual contamos con un equipo interdisciplinario de alto nivel -en aspectos de investigación, asuntos internacionales y comunicaciones estratégicas- que tengo el orgullo de liderar y a través del cual hemos iniciado actividades en 2014, proyectándonos para una etapa de crecimiento en 2015 con actividades académicas, proyectos de investigación y la generación de grandes sinergias.

Los avances realizados en este año que termina nos han permitido cimentar las bases de este proyecto y contar con la participación en nuestros eventos académicos de destacados asistentes y conferencistas de diferentes países, así como el inicio de importantes iniciativas de investigación académica para contribuir desde los estudios en seguridad y defensa hemisférica a producir mayor conocimiento y visiones compartidas en esta materia.

Equipo del CREES

liderado por el señor Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio



Reflexiones sobre seguridad y defensa hemisférica *

LA TAREA CONSTANTE DE LA MEJORA A LA SEGURIDAD REGIONAL

Farid Badrán Robayo MSc. – Investigador CREES

Desde mediados de los años noventa y con objeto de los cambios en la seguridad internacional luego de la implosión soviética, se empezó a plantear la necesidad de establecer estrategias regionales de seguridad en América Latina en el que el componente cooperativista fuera el nuevo elemento de referencia para el establecimiento de agendas consecuentes con las amenazas identificadas y en oposición a las doctrinas eminentemente disuasivas implementadas hasta entonces.

En efecto, las organizaciones y foros multilaterales como la OEA o los grupos de Contadora buscaron implementar acciones de naturaleza cooperativista respecto de la seguridad en las que además se pretendía contar una mayor participación ciudadana en la construcción social de la seguridad.

Sin embargo, los atentados terroristas acaecidos en la década de 1990 como los de Tokio, Oklahoma y Atlanta; y aquellos de la década de 2000, especialmente los de Nueva York (2001), Madrid (2004) y Londres (2005), ocasionaron un retroceso en los avances de la seguridad hemisférica. De tal suerte, el terrorismo volcó las agendas de seguridad en todo el mundo hacia el abordaje del fenómeno, lo que supuso una remilitarización de esferas sociales, y la securitización en general de nuevos actores y escenarios. Y si bien el terrorismo puede ser visto como una de las amenazas compartidas en la región, la manera de abordar el fenómeno por parte de los Estados fue diferente porque se suscribieron a la neutralización de las prácticas del problema que tenía características diferentes en cada país donde tomaba lugar; lo que impedía naturalmente una aproximación coordinada al fenómeno.

Por su parte, las diferencias de orden ideológico y político acentuaron la imposibilidad de cooperación hemisférica. Al proceso de regionalización de las relaciones internacionales que ya señalaban autores como Buzán o Barbé, se le agrega un nivel más de sub-regionalización en el que Estados suramericanos lideran procesos tendientes a reformular y reorganizar los procesos de integración en detrimento quizás de otros actores e iniciativas.

La presente década encuentra a la región en un nivel de fragmentación suficiente para impedir estrategias compartidas de seguridad frente a amenazas diseminadas en la mayoría de Estados. Esta fragmentación puede ser, de hecho, uno de los factores que no permite observar en el hemisferio la existencia de complejos regionales de seguridad toda vez que, pese a la existencia de amenazas que son compartidas, no se evidencian procesos de securitización interdependientes ni interconectados. Por el contrario, las amenazas se abordan en los Estados en función de sus prácticas y representaciones tal como sucediera con el terrorismo anteriormente.

En México por ejemplo, la guerra contra el narcotráfico se libra para dismantelar estructuras; es decir, va dirigida a los actores. En Estados Unidos y Brasil, el mismo problema se enfrenta desde la óptica de la reducción del consumo y el microtráfico; es decir, que se concentra en las hipótesis o reglas conductuales. En Colombia, el fenómeno tiene un especial énfasis en la erradicación de cultivos y la supresión de corredores de tráfico, es decir, una estrategia concentrada en los procesos. No obstan-

te el problema del narcotráfico (por mencionar solo uno de los usos del crimen organizado transnacional) se alimenta de las dinámicas en todos los Estados. El tráfico producido en Colombia se exporta a través de brokers ilegales hacia Venezuela, Brasil y Centroamérica. Las redes criminales centroamericanas lo conducen hacia México donde los barones de las mafias han ganado el mercado ilegal hacia Estados Unidos. El tráfico que pasa por Venezuela va especialmente dirigido a Estados Unidos y Europa mientras que el que pasa por Brasil se distribuye en el consumo interno, el mercado suramericano y africano. De tal modo, una sola práctica tiene varias maneras de abordarse y estas no siempre son coordinadas por los Estados con un énfasis regional sino con una visión estatal interna.

Por lo anterior, la mejora a la seguridad se cierne como una de las labores a retomar por parte de los estrategas y gestores de la seguridad en los Estados de la región. Regresar la atención hacia los axiomas cooperativistas e innovar en estrategias doctrinas y procesos operativos coordinados es una opción que promete resultados positivos. Para ello es conveniente repensar la inserción internacional de las Fuerzas Militares y las Policías de la región a través de plataformas diplomáticas consecuentes con las necesidades de seguridad de los Estados; lo que implica a su vez la necesidad de conocer y participar de una forma más efectiva de los instrumentos multilaterales y organizaciones regionales que sirven de escenario para coordinar prioridades y temas en las agendas y procesos de securitización. Esto podría permitir la reducción de suspicacias y acaso la superación de los obstáculos de orden político e ideológico que han intervenido en los últimos lustros.

Por ello, la acción más decidida de las Fuerza Pública en los escenarios de toma de decisiones resulta tan importante. Ella es quien tiene el acervo y el conocimiento técnico de los desafíos que enfrenta cada Estado; y debe ser por tanto, la portadora de las nuevas tareas cooperativistas para neutralizar problemas predeterminados.

Por último, el mejoramiento a la seguridad regional pasa por una profundización de la participación ciudadana en los procesos sociales de construcción de seguridad, debido a que de ellos depende la solidez del resto de construcciones sociales en el marco del Estado, es decir, la consolidación del tejido social, la cohesión nacional, y el cumplimiento de las normas sociales que legitiman el imperio de la ley y monopolio de la fuerza por parte de las autoridades.

Varios de los factores mencionados están aún en proceso de desarrollo en el seno de los Estados del hemisferio; y ello constituye una serie de desafíos respecto del estado actual de la seguridad regional que se erige así como una tarea constante en los escenarios de acción sociopolítica, antes que como una noción abstracta o tal vez una simple categoría analítica.

GEOPOLÍTICA, POLÍTICAS Y ORGANISMOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA DEL HEMISFERIO

Coronel (RA) Filadelfo Robayo MSc. – Investigador CREES

Quiérase o no, junto con el nacimiento del CREES, nace también una nueva expectativa académica; esta expectativa busca por medio de esfuerzos de investigación y de generación de conocimiento, hacer frente a una realidad de la que no podemos escapar y menos adoptar posturas de indiferencia, ni académica ni fáctica en el campo del compromiso hemisférico de proveer a los diferentes núcleos sociales un estándar de seguridad cierta, verdadera y permanente.

* Los artículos aquí publicados corresponden al pensamiento de los investigadores y no comprometen a las Fuerzas Militares ni a la Escuela Superior de Guerra.



La seguridad del hemisferio debe obedecer no solo a compromisos y tratados interestatales; por el contrario, obedece a la necesidad de enfrentar realidades que subyacen junto con la sociedad misma. Así mismo debe ser estructurada a partir de los Estados, de las subregiones y de las regiones, hasta modular un estándar universal.

Esta sentida necesidad sirve de justificación para que desde la academia se hayan instituido diferentes ejes temáticos relacionados y dentro de estos, también, diferentes líneas de investigación.

La Geopolítica – uno de ellos -, es una de las disciplinas que al ser instrumentalizada en el escenario interno por parte de los Estados, ha permitido a algunos de estos, previa la aplicación de sus teorías y tendencias históricamente demostradas, no solo hacerse, sino mantener el poder regional y mundial; esto como referente de la posición clásica de esta rama del saber. Sumadas a las teorías clásicas del dominio de la posición territorial, del dominio del aire o del dominio del mar, algunos factores relacionados con la extensión territorial de los Estados, o de contar con recursos naturales, necesarios para la subsistencia de la humanidad, - hidrocarburos y otros - han permitido que en el escenario universal, se generen nuevas tendencias de la geopolítica hoy conocida como la “Geopolítica Postmoderna”. Ésta apenas en construcción, pero así mismo ha despertado gran expectativa en el escenario universal ya que sus estudios señalan nuevas tendencias estratégicas de orden subregional, regional y hemisférico, orientadas todas al logro de objetivos estratégicos que permitan mantener un factor diferencial en cuando al poder general se haga referencia.

Ahora bien, la aparición paulatina de diferentes organismos de seguridad y de defensa del Hemisferio, a nivel estatal, subregional, y regional, así como la unificación de ciertas tendencias políticas de orden regional, no es más que una clara demostración de la preocupación común de los Estados y de los entornos sociales por la reiterada afectación a la seguridad y tranquilidad en los diferentes escenarios.

La aparición y participación de nuevos actores - narcotráfico, contrabando, lavado de activos, terrorismo, trata de personas, piraterías, etc. ; en el escenario mundial, genera una singular preocupación en los diferentes sectores económicos, sociales y culturales. Si bien es cierto que los efectos de estas actuaciones soterradas, ya han hecho estremecer al mundo, y que se han establecido verdaderos frentes comunes para dismantelarlos y someter a sus actores acorde con las normatividades jurídicas de los Estados, también es cierto que muchos de estos actores son patrocinados directamente por los Estados, o que los Estados mismos son declarados no sólo Estados fallidos, sino Estados terroristas, Estados paraíso del narcotráfico, Estado paraíso fiscal, etc.

En forma sucesiva dentro del contenido futuro de esta publicación, se desarrollarán algunos aspectos trascendentes y en forma puntual de estos fenómenos; esto con la finalidad de generar no solo expectativa, sino una especial inquietud real de la necesidad de conocer de fondo las problemáticas postmodernas que vienen poniendo en alto riesgo la seguridad y la estabilidad del orden universal.

COMUNICACIONES ESTRATÉGICAS: FACTOR DECISIVO PARA LA PAZ, LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA EN EL HEMISFERIO

Juan Alberto Correa – Investigador CREEES

El manejo estratégico de la información es uno de los principales elementos para la efectividad en la implementación de toda política pública –incluyendo las relacionadas con seguridad y defensa–, y un factor decisivo en las dinámicas de los conflictos armados y la lucha contra las distintas amenazas a las instituciones legítimas de las sociedades y sus habitantes en diferentes lugares del mundo globalizado del siglo XXI.

Por una parte, la información debe fluir a la par del poder y la autoridad legítimos a través de las estructuras estatales, permitiendo que sus diferentes niveles “hablen el mismo idioma” y se articulen mensajes de ida y vuelta sin distorsiones ni interferencias, en una retroalimentación que permita a los niveles operativos y tácticos recibir con claridad los mensajes de los niveles superiores, mientras que estos, a su vez, deben recibir la retroalimentación también clara de los niveles inferiores para poder ajustar, evaluar y reformular acertadamente sus decisiones. Dicha retroalimentación es fundamental, no solo dentro de las instituciones, sino en sus relaciones con los diferentes públicos objetivos de la sociedad y sus ciudadanos.

Este esquema se fue consolidando de manera paralela con los Estados-nación, y permite, en las democracias, buscar una mayor eficiencia y eficacia de sus instituciones, incluyendo sus Fuerzas Armadas y organismos de seguridad, a través de elementos de comunicación interna, así como lograr más efectividad en sus políticas públicas y sus estrategias.

Igualmente, en lo que respecta a las comunicaciones externas, permite que las instituciones estatales y la población se conozcan mejor mutuamente y fortalezcan interacciones positivas que lleven a las soluciones más adecuadas para todos y cada uno de los miembros de la sociedad, lo que a su vez debe fortalecer la confianza, la credibilidad y los apoyos que constituyen el fundamento de la legitimidad institucional dentro del cumplimiento de marcos legales también legítimos.

De otro lado, es importante que los Estados faciliten condiciones comunicativas propicias que acompañen las transformaciones, políticas y acciones encaminadas a que los distintos grupos e individuos que conforman sus sociedades encuentren acuerdos y espacios comunes sobre temas esenciales, en los que se fomente la tolerancia y la cooperación para la construcción de escenarios justos, seguros y pacíficos, con prosperidad y desarrollo inclusivos y equitativos.

En este sentido, el manejo de las comunicaciones estratégicas por parte de los Estados y sus instituciones debe no solo encaminarse a facilitar flujos de información transparente, articulada y coherente, sino a favorecer símbolos y narrativas claras, destacar los buenos ejemplos y señalar con sentido de autocritica responsable las cosas por mejorar o corregir, permitiendo a sus ciudadanos también hacerlo.

Tal manejo debe además considerar a profundidad factores como la globalización acelerada, los avances tecnológicos y la aparición de nuevos contextos locales, nacionales, regionales y globales, que han multiplicado exponencialmente el acceso de las comunidades a información y vivencias diversas de carácter político, económico y cultural, al tiempo que han



Foto: Ejército Nacional

umentado de manera similar la complejidad de su formación cultural, alfabetización, necesidades e intereses, generándose públicos complejos y distintos a los que debe llegarse de maneras también distintas a través de estrategias segmentadas de marketing político e institucional.

Estas circunstancias, sumadas al paradigma democrático imperante, han sido determinantes para el fortalecimiento de la opinión pública como factor decisivo en la búsqueda de legitimación de todo actor que pretenda ejercer influencia sobre la sociedad.

En los últimos años, grupos organizados al margen de la ley –especialmente las organizaciones terroristas–, han comprendido en mayor o menor medida estas dinámicas, encontrando en el uso estratégico de la información un mecanismo para potenciar y tratar de mostrar sus acciones y discursos como legítimos con miras al logro de sus objetivos estratégicos. De hecho, todo acto terrorista tiende a ser también un acto comunicativo que requiere de resonancia en los medios de comunicación para trascender el hecho en sí y convertirse en un factor de presión a las instituciones legítimas por medio de la opinión o el temor de la sociedad y la población.

Se trata de fenómenos comunicativos que traspasan fronteras, y a través de los cuales actores o redes de actores que amenazan la seguridad y defensa en diferentes zonas internas, países y regiones, buscan empoderarse.

Los países del hemisferio son conscientes de estas amenazas, y por eso avanzan en el estudio e implementación de respuestas efectivas, al tiempo que buscan fortalecer la efectividad de sus políticas de seguridad y defensa mediante el diseño e implementación de políticas y estrategias de comunicaciones externas e internas. No obstante, en muchos casos estos avances pueden retrasarse por la urgencia de atender situaciones coyunturales o las necesidades del “día a día”, afectándose el esfuerzo estratégico.

En este sentido, la academia ofrece un papel importante para el análisis, planeamiento y prospectiva de fondo sobre los grandes y nuevos retos de las comunicaciones estratégicas en el campo de la seguridad y defensa hemisférica. Por eso, desde Colombia, el Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad –CREES– del Ministerio de Defensa y la Escuela Superior de Guerra, ofrece a los países de la comunidad regional y global un espacio de pensamiento, investigación y eventos académicos en los

que se compartan y generen experiencias y conocimientos desde diferentes perspectivas sobre aspectos determinantes para el mejoramiento de la seguridad y defensa en el hemisferio, entre los cuales se incluye, como eje temático, el estudio las comunicaciones estratégicas.

LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES: LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA MÁS ALLÁ DE LA SOBERANÍA

Farid Badrán Robayo MSc. – Investigador CREES

Usualmente, las escuelas geopolíticas han soportado sus tesis frente a los recursos naturales en axiomas geoestratégicos estrechamente ligados a la defensa de bienes de alta sensibilidad para el interés nacional. En otras palabras, el maridaje entre soberanía y recursos naturales ha sido una constante en el estudio de la seguridad nacional. Aún en nuestros días estas aproximaciones son pertinentes, especialmente en América Latina donde los recursos naturales juegan un papel determinante en los procesos de desarrollo y crecimiento económico, dada la naturaleza primaria de las estructuras productivas en la mayoría de Estados en la región.

Sin embargo, la dinámica de los mercados internacionales y el ritmo intensivo del consumo energético y alimentario suponen un desgaste de los escenarios naturales de producción de estos bienes. Ello constituye a su vez un riesgo que trasciende de manera evidente las fronteras y se ubica en la categoría de amenazas compartidas en la lógica de los complejos regionales de seguridad por cuanto concita a la construcción regional de procesos de securitización.

En ese sentido, la defensa de los recursos naturales precisa de aproximaciones coordinadas por parte de los Estados en las que, sin descuidar el componente soberanista, procure por la preservación y sostenibilidad de los mismos. De forma adicional, resulta pertinente analizar la capacidad de fortalecer la integración regional a través de los mismos recursos naturales; labor en la que el Europa ha obtenido grandes éxitos en la medida en que las asociaciones estratégicas en materia energética fueron la base de su seguridad desde principios de los años cincuenta.



América Latina y el Caribe tienen importantes capacidades energéticas y, siendo Colombia uno de los Estados más favorecidos en la materia. Los proyectos regionales de interconexión eléctrica que se han venido barajando desde hace cerca de cinco años, al tiempo de fungir como estrategias de sostenibilidad energética limpia y renovable, sirven también como mecanismos de integración, reducción de incertidumbres y profundización de interdependencias comerciales y políticas.

La energía no es el único factor geoestratégico del que se puede hacer uso para fines integracionistas. El agua, que paradójicamente ha sido un factor histórico de discordia en los Estados de la región, también tiene altas potencialidades que podrían encontrar un desarrollo efectivo a través de una diplomacia estratégica del más alto nivel por parte de los Estados. El desarrollo conjunto de estudios energéticos, ambientales y productivos asociados a los mares, ríos y lagos, entraña grandes oportunidades para los Estados, al tiempo que cumple una labor integradora. Las cuencas hidrográficas, los yacimientos hidrocarbúricos en los océanos y las reservas naturales oceánicas, son solo algunos de los centros de gravedad en los que se puede construir un andamiaje de acción conjunta y compartida por parte de los Estados de la región. Ejemplos internacionales de ello se pueden ver en las misiones exploratorias y científicas de los Estados con proyección ártica y antártica en cada uno de los círculos polares. Por otra parte, pueden citarse las capacidades eólicas, geotérmicas y solares como apalancadores de conservación, innovación e integración para los Estados

del continente, habida cuenta de las altas capacidades y potencialidades comprobadas en estos segmentos.

De otro lado, la necesidad de integrar a los Estados de la región no responde solamente a un ánimo de optimización comercial. Hacer frente a las amenazas que pueden atentar contra la sostenibilidad de los recursos naturales es una necesidad que precisa de estrategias compartidas. El tráfico de recursos naturales, la minería ilegal, el agroterrorismo, la ganadería extensiva sin regulación, los procesos adversos de explotación hidrocarbúrica y el contrabando de alimentos son solo algunas de las amenazas que toman parte en la región de manera casi generalizada. Ello supone innegables efectos ambientales que traen aparejados conflictos sociales como el desplazamiento de campesinos e indígenas, el deterioro de ecosistemas vitales para el hombre y la impotabilidad del agua.

Frente a lo anterior, parecería necesario diseñar estrategias de seguridad cuyo espectro se amplíe en análisis y acción por parte de las fuerzas armadas y organismos policiales de los Estados además de los otros actores que deban participar. En ese sentido, la defensa de la soberanía respecto de los recursos naturales no debe entenderse exclusivamente desde el cariz que imponen los elementos tradicionalmente securitizados; sino que también debe defenderse de los nuevos agentes transnacionales ilegales, los facilitadores y los corruptos que socavan el patrimonio ambiental de la región; y con él, el interés nacional de los Estados en el hemisferio.



Foto: Ejército Nacional

Análisis sobre eventos CREES

Lecciones en doble vía: Colombia en la seguridad hemisférica

Reflexiones derivadas del seminario "Dimensiones de la seguridad: Lecciones de Colombia para el Hemisferio" desarrollado por el CREES del 1 al 4 de diciembre de 2014.

El traslado y la dispersión de los centros criminales de poder en el hemisferio; el cambio en la relación de fuerzas y roles de los actores sociales e institucionales; así como el análisis prospectivo derivado del actual proceso de paz en Colombia, sitúan al país en una posición diferente de la que ha tenido históricamente en lo que concierne a la seguridad regional.

En función de la experticia adquirida en materia de seguridad, defensa e investigación criminal, es claro el llamado que tiene el país para profundizar lazos de cooperación en materia de políticas públicas de seguridad en aquellas latitudes que padecen de problemas similares a los que aún tienen lugar aquí.

De la misma manera, es innegable la necesidad de una constante actualización e innovación de medidas, aprestos y doctrinas para contrarrestar y neutralizar los procesos criminales de adaptación por parte de los diversos agentes ilegales.

La capacidad de articulación entre la Policía Nacional y las Fuerzas Militares; así como el desarrollo de operaciones conjuntas, combinadas y coordinadas pueden ser otros de los ejemplos de éxito de Colombia susceptibles de

hacerse extensivos en otras regiones con desafíos multinivel a la seguridad, caracterizados por altos grados de complejidad interconectados en un gran número de nodos problemáticos.

Por otra parte, la historia y el devenir de algunos procesos en la región sirven de lección al país, especialmente en lo que concierne a la construcción social de la seguridad, toda vez que los agentes sociales gozan de una capacidad de incidencia cada vez más elevada en los procesos de configuración de agendas, modelos de seguridad; y por supuesto, en la construcción de amenazas en calidad de individuos terroristas o criminales adscritos a una estructura organizada. Las dinámicas transnacionales en red no son solo una categoría analítica sino también un modelo de acción, y como tal, han demostrado su efectividad en la configuración de procesos políticos regionales relacionados con el medio ambiente, la educación y el modelo económico. En ese sentido, bien vale analizar cuáles pueden ser los escenarios de acción social en la creación de nuevas realidades de seguridad en el hemisferio; especialmente cuando el objetivo de las agendas de seguridad de los Estados estriba en mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Esto supone entonces la supresión paulatina de dinámicas segregacionistas y excluyentes que sirven de factores deterministas a la reproducción del crimen y el terrorismo en la región, tal como sucediera en algunas ciudades de Brasil, El Salvador, Guatemala y Honduras, por citar algunos ejemplos.

De este modo, la necesidad de propender por una sostenibilidad social de la paz garantizada por las Fuerzas Militares y la Policía Nacional es tal vez una de las lecciones que Colombia debe considerar de cara a los eventuales cambios en su modelo de seguridad nacional. Ello trasciende en mucho las esferas legales y constitucionales que busquen codificar la paz y se ubica en una serie de introyecciones sociopolíticas y culturales de construcción nacional y Estadual.

La reproducción de las finanzas ilegales como factor racional de perpetuación de las actividades criminales en el hemisferio

Reflexiones del seminario sobre finanzas del terrorismo desarrollado por el CREES el 19 de noviembre de 2014.

El espectro de las llamadas nuevas amenazas; y dentro de ellas, el terrorismo y el crimen transnacional organizado encuentran en los mercados financiero y real, los nichos de inserción y reproducción del capital derivado

EJES TEMÁTICOS DEL CREES

El CREES es una iniciativa del Ministerio de Defensa Nacional, adscrito a la Escuela Superior de Guerra, y se proyecta como un escenario de pensamiento estratégico en seguridad y defensa hemisférica del más alto nivel para promover el trabajo académico conjunto, coordinado e interagencial entre los diferentes países de la región. Para ello cuenta con cinco ejes temáticos de investigación:

Geopolítica, políticas y organismos de seguridad y defensa en el hemisferio

Estudia la evolución de las amenazas compartidas por los estados de la región, así como las estrategias, políticas y acciones emprendidas por el conjunto hemisférico para neutralizarlas, con énfasis en las amenazas para la estabilidad y seguridad regional.

Seguridad, defensa, desarrollo y sociedad

Examina los factores de amplio espectro que inciden de manera integral y contextual a la generación de conflictos, problemas y riesgos a la seguridad hemisférica, impactando en los niveles de desarrollo y bienestar social, con énfasis en gestión de riesgos y protección de recursos naturales.

de sus actividades ilícitas. De tal suerte, el sistema económico nacional e internacional constituye el más importante factor racional de cara a la decisión individual y colectiva de plegarse hacia las actividades ilícitas con fines políticos, lucrativos, insurgentes, subversivos y terroristas.

Durante décadas se han combatido las diferentes prácticas y representaciones del crimen y el terrorismo de una manera fragmentada. La vocación fenomenológica de esos desafíos rara vez ha sido concebida por parte de los Estados y autoridades como un sistema; es decir, como un conjunto de actores, estructuras, procesos y reglas. Ello puede explicar el hecho de que las diferentes modalidades de criminalidad gocen de alta adaptabilidad. Se han neutralizado cabecillas o capos; se han cortado rutas estratégicas de tráfico; se han desmantelado carteles y estructuras enteras pero el crimen y el terrorismo siguen existiendo, mutando y tomando lugar en casi todas las esferas sociopolíticas debido a que todas estas estrategias estas dirigidas a los componentes del sistema pero no al sistema en conjunto. Por lo anterior, no han sido numerosas las estrategias para suprimir los elementos esenciales que permiten el crecimiento y reproducción de los epifenómenos derivados de estos desafíos a la seguridad hemisférica e internacional. La inteligencia financiera es tal vez la más importante estrategia de neutralización criminal porque despoja a las actividades ilegales del factor racional y utilitarista que las hace atractivas. La incapacidad de adquirir bienes y servicios con dineros mal habidos disuade a los actores sociales criminales de perpetuar modelos de desgaste y riesgo en función de ganancias no garantizadas; algo que ni siquiera el sistema penal ha podido lograr.

No obstante, es aún amplio el espectro de tareas que se deben implementar para profundizar y fortalecer estas estrategias con el fin de hacerlas eficientes. Los procesos de securitización deben ser mejor pensados y de mayor amplitud en el análisis de actores reproductores más allá de los criminales inmediatos.

La cooperación regional es esencial; tanto como puede llegar a serlo una correcta vigilancia y control al sistema bancario y empresarial nacional y multinacional por parte de los Estados, toda vez que las plataformas corporativas y financieras son los terrarios de reproducción moderna del capital, tanto legal como ilícito.

Pensamiento y comunicación estratégica.

Analiza el rol de las comunicaciones estratégicas en la implementación efectiva de políticas de seguridad y defensa, las dinámicas en la transmisión del poder entre diferentes niveles y públicos, así como el uso estratégico de la información por parte de actores que amenazan la seguridad y la defensa hemisférica. También resalta la importancia de la prospectiva en esta área.

Relaciones Internacionales, cooperación en seguridad y defensa, operaciones de mantenimiento de paz.

Trata la cooperación como eje articulador de tareas y nuevas acciones en el marco de la globalización y la inserción de las fuerzas armadas en distintos campos del sistema internacional, con énfasis en los roles y las relaciones cívico-militares, la mejora de la seguridad regional y la coordinación interagencial y la administración.

Ciberseguridad y ciberdefensa, ciencia, innovación y tecnología.

Analiza el elemento cibernético como nuevo teatro de operaciones y terreno para la reproducción de amenazas, así como el rol estratégico de la ciencia, la tecnología y la innovación en la industria militar de las fuerzas armadas en el hemisferio.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS CREES 2015

SEMINARIOS CREES

- Desarrollo científico, tecnológico e innovación militar frente al terrorismo. 24 - 26 FEBRERO
- La información como factor estratégico en la lucha contra el terrorismo. 04 - 06 MAYO
- Posconflicto y sociedad civil: aportes y lecciones del hemisferio. 01-03 JULIO
- Crimen transnacional organizado y terrorismo desde la perspectiva política y jurídica. 15 - 17 SEPTIEMBRE
- Retos de la justicia transicional. 18 - 20 NOVIEMBRE

CURSO CREES

Curso internacional en seguridad y defensa hemisférica desde la perspectiva del terrorismo y otras amenazas contemporáneas.

**El CREES les desea un feliz año 2015
lleno de prosperidad**



Escuela Superior de Guerra
Director: Mayor General Javier Fernández Leal
Subdirector: Contralmirante Luis Jorge Tovar Neira
Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad
Director: Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio
Conmutador: 620 4066 Ext 21055 Carrera 11 No. 102-50 Bogotá - Colombia
contactocreces@esdegue.mil.co
www.esdegue.edu.co